

RESOLUCIÓN DE LA AMM SOBRE LA DISTRIBUCIÓN MUNDIAL EQUITATIVA DE LA VACUNA COVID-19

Adoptada por la 71ª Asamblea General de la AMM (en línea), Córdoba, España, octubre 2020

INTRODUCCION

La pandemia de SARS-CoV-2 tiene en jaque al mundo entero. Más de un millón de personas han muerto en todo el mundo y millones más siguen sufriendo los efectos de este virus y la enfermedad que causa.

En general, se considera que una vacuna es la mejor manera de detener la propagación del virus, controlar la pandemia y salvar vidas humanas.

La política de la AMM establece claramente que “la vacunación y la inmunización han sido reconocidas como una estrategia preventiva eficaz y segura para varias enfermedades transmisibles. La creación y la administración de vacunas han sido la intervención más importante para erradicar las enfermedades infecciosas e influir en la salud mundial en los tiempos modernos”.

Si bien actualmente no hay vacunas aprobadas para el COVID-19, se está realizando un esfuerzo mundial sin precedentes, tanto en escala como en velocidad, para desarrollar una vacuna segura y eficaz y optimizar la adquisición y distribución para garantizar que todas las regiones del mundo puedan beneficiarse lo más rápido posible. Algunas predicciones actuales anticipan un lanzamiento inicial de la vacuna COVID-19 en la primera mitad de 2021. Debido a los esfuerzos intensivos para producir vacunas efectivas y acelerarlas para su autorización comercial, muchos ensayos clínicos se han colocado en calendarios extremadamente acelerados. Los procesos que generalmente requieren años se abrevian a meses, lo que podría representar una amenaza para los principios éticos descritos en la Declaración de Helsinki de la AMM.

Las preguntas surgieron bastante temprano en la pandemia sobre cómo distribuir una posible nueva vacuna de manera rápida y equitativa. Muchos países de ingresos más altos ya han firmado acuerdos bilaterales con empresas farmacéuticas para suministrar o distribuir candidatos a vacunas COVID-19, lo que, dadas las limitaciones en la capacidad de producción, podría dejar a los países en desarrollo en desventaja en su lucha por proteger a sus poblaciones.

Es un hecho que una pandemia no puede ser contenida por un solo país; requiere un esfuerzo colaborativo y global, como la AMM ha afirmado en su Declaración sobre Epidemias y pandemias y la Declaración sobre la Pandemia de gripe aviar.

Con el mismo espíritu, GAVI, Vaccine Alliance, Coalition for Epidemic Preparedness Innovations (CEPI) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) han puesto en marcha la plataforma COVAX para garantizar que todos los países participantes, independientemente de sus ingresos, tengan igualdad de acceso a las nuevas vacunas COVID-19, una vez que se hayan fabricado.

RECOMENDACIONES

La Asociación Médica Mundial

1. Acoge con satisfacción las soluciones multilaterales en la lucha mundial contra el COVID-19, en particular la plataforma COVAX, para garantizar una distribución mundial equitativa de una vacuna COVID-19 segura y eficaz.
2. Enfatiza que ningún país debe quedarse atrás en la carrera por vacunar a su población contra esta amenaza mundial.
3. Recalca la necesidad de encontrar un equilibrio entre el deseo de cada país de proteger a sus ciudadanos y la necesidad de que la vacuna se distribuya en todo el mundo.
4. Reitera que todos los ensayos clínicos deben seguir los principios éticos para la investigación médica con seres humanos, tal como se establece en la Declaración de Helsinki de la AMM.
5. Declara que es necesario un seguimiento formal de la seguridad a más largo plazo en los casos en que se hayan acelerado los ensayos clínicos para apresurar la autorización de la comercialización de las vacunas.

6. Llama la atención sobre el mayor riesgo al que se enfrentan el personal de la salud y las poblaciones vulnerables en una situación de pandemia y, por lo tanto, insta a que estas personas sean las primeras en recibir una vacuna segura y eficaz.
7. Renueva su llamamiento a todos los miembros constituyentes para que aumenten el conocimiento de los calendarios de vacunación y pide a los médicos que presten especial atención a considerar las preocupaciones de los pacientes que dudan en vacunarse.
8. Reafirma su advertencia sobre la indecisión a vacunarse (abril de 2019) y reitera la importancia de mantener otras vacunas de rutina importantes, por ejemplo, contra la poliomielitis, el sarampión y la influenza.
9. Pide esfuerzos coordinados para aumentar la confianza del público en la vacunación frente a las campañas de desinformación y los movimientos anti vacunas que perjudican la salud de niños y adultos.